

Cómo citar este trabajo: Cerón Calvente, Pau (2025). Reseña del libro *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo*. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 15, 01-07. <https://doi.org/10.46661/relies.12326>

Reseña del libro *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo*

Review of the book *Porn Diaries: How to make it in hardcore without even setting out to do so*.

Pau Cerón Calvente

Universidad Complutense de Madrid

pceron@ucm.es

ORCID <https://orcid.org/0009-0005-1755-0492>

Recepción: 09.05.2025

Aceptación: 05.09.2025

Publicación: 05.09.2025



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Resumen

La presente reseña analiza *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo*, un compendio de textos autobiográficos, crónicas de rodaje y reflexiones artísticas del cineasta canadiense Bruce LaBruce, figura clave del movimiento «queer punk». A través de un estilo confesional, irónico y provocador, LaBruce reconstruye dos décadas de experimentación estética, política y sexual en el margen de la cultura popular, particularmente en los márgenes del cine porno gay. Dividido en capítulos que alternan entre memorias, diarios de filmación y textos curatoriales, el libro ofrece una mirada radical sobre la performatividad del deseo, la violencia de los códigos normativos, la mercantilización del cuerpo y la dimensión política del arte sexualmente explícito.

La publicación no solo constituye un archivo «queer» invaluable de prácticas y procesos creativos, sino también un manifiesto irreverente contra el orden establecido del porno comercial, el activismo asimilacionista y las representaciones higienizadas de lo LGBTIQ+. Este recorrido está atravesado por figuras icónicas como Peter Berlin, François Sagat, Kembra Pfahler o el propio LaBruce, en una suerte de archivo sentimental de la contracultura audiovisual. A través de sus diecisiete capítulos, *Diarios porno* ofrece un testimonio encarnado, lúcido y visceral de cómo se puede triunfar en el hardcore sin proponérselo... o precisamente por no proponérselo.

Palabras clave: pornografía queer; contracultura; cine independiente; estética radical; Bruce LaBruce.

Abstract

This review examines *Porn Diaries: How to Succeed in Hardcore Without Even Trying*, a compendium of autobiographical texts, shooting chronicles and artistic reflections by Canadian filmmaker Bruce LaBruce, a key figure in the queer punk movement. Through a confessional, ironic and provocative style, LaBruce reconstructs two decades of aesthetic, political and sexual experimentation on the margins of popular culture, particularly on the margins of gay porn cinema. Divided into chapters that alternate between memoirs, film diaries and curatorial texts, the book offers a radical look at the performativity of desire, the violence of normative codes, the commodification of the body and the political dimension of sexually explicit art.

The publication is not only an invaluable queer archive of creative practices and processes, but also an irreverent manifesto against the established order of commercial porn, assimilationist activism and sanitised representations of LGBTIQ+. This journey is traversed by iconic figures such as Peter Berlin, François Sagat, Kembra Pfahler or LaBruce himself, in a sort of sentimental archive of the audiovisual counterculture. Through its seventeen chapters, *Porn Diaries* offers an incarnated, lucid and visceral testimony of how it is possible to succeed in hardcore without setting out to do so... or precisely for not setting out to do so.

Key words: queer pornography; counterculture; independent cinema; radical aesthetics; Bruce LaBruce.

1 Introducción

El archivo «queer», ese conjunto disperso de materiales que documentan prácticas, cuerpos e imaginarios disidentes, encuentra en Bruce LaBruce una de sus voces más descaradas, lúcidas y radicales. Cineasta, «performer», pornógrafo reticente, autor de culto y activista sexual, LaBruce articula en *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo* un testimonio polifónico que excede los géneros literarios y cinematográficos para situarse en un lugar incómodo: el de la intersección entre el arte, la política y el porno, sin pedir permiso ni perdón.

La obra, compuesta por diecisiete textos de diversa naturaleza —desde diarios de rodaje hasta crónicas de fiestas y reflexiones críticas sobre la estética «camp», el «fisting» o la figura del zombi gay—, no busca ofrecer una narrativa lineal ni un relato ordenado del autor. Al contrario, lo que LaBruce despliega aquí es un corpus desbordante, plagado de excesos, que refleja con precisión el modo en que ha construido su carrera al margen de la industria, los festivales y las políticas identitarias dominantes. Este libro no se lee como una autobiografía convencional, sino como una topografía de la disidencia sexual y estética.

Publicado por la editorial Cántico, *Diarios porno* emerge como un gesto necesario de recuperación de un discurso audiovisual y contracultural que ha quedado parcialmente relegado a los márgenes de la historia oficial del cine «queer». Lejos del didactismo o la corrección política, el texto funciona como una caja de herramientas para pensar las relaciones entre arte, deseo, precariedad y resistencia. La presente reseña propone un análisis crítico de los principales núcleos temáticos de la obra, así como de su valor político y cultural en el marco de las derivas contemporáneas del porno alternativo.

2 Sección I. Políticas del deseo y estética de la disidencia: Anatomía textual de *Diarios porno*

La estructura fragmentaria de *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo* reproduce el caos controlado que define el universo creativo de Bruce LaBruce. Compuesto por diecisiete capítulos que alternan entre el diario personal, el ensayo performativo y la crónica cultural, el libro construye una genealogía del deseo «queer» no normativo, enmarcado en prácticas subversivas tanto en lo sexual como en lo estético.

El volumen se abre con un breve texto biográfico, «Sobre el autor», que más que presentar a LaBruce lo invoca: lo posiciona como figura imprescindible del cine alternativo «queer», mientras señala su vínculo con el activismo «punk» y el porno radical. Le sigue la «Nota a la edición española», un gesto editorial que, lejos de la formalidad habitual, enmarca la publicación como un acto político de recuperación de archivos sexuales y culturales marginales.

En la «Introducción», LaBruce adopta un tono autocrítico y lúcido, reconociendo las contradicciones de su trayectoria —como su relación ambivalente con la industria del porno— y adelantando la tensión entre provocación y vulnerabilidad que atraviesa el libro.

Los textos ensayísticos del primer bloque, como «Notas sobre lo camp y lo anti-camp» o «Conferencia porno», permiten entrever la matriz teórica del autor. El «camp» es resignificado como una forma de intervención política contra la homonormatividad contemporánea, y el porno, más allá de lo explícito, es entendido como un territorio estético, afectivo y militante. En estos textos, LaBruce despliega una crítica feroz a la domesticación del deseo homosexual por parte de la cultura gay institucionalizada.

El conjunto de diarios de rodaje («Hustler White», «Skin Gang», «The Raspberry Reich», «L.A. Zombie») constituye el corazón palpitante del libro. En ellos, el cine se presenta como experiencia límite, marcada por el desorden, la precariedad, las drogas, el sexo y la comunión colectiva. Cada

diario ofrece no solo anécdotas de producción, sino también una reflexión sobre los límites entre arte y vida. En «Hustler White: Diario de rodaje», por ejemplo, LaBruce narra el proceso de filmación guerrilla en Los Ángeles, rescatando el porno como vehículo de narración estética. Por su parte, «Skin Gang» describe la imposibilidad de filmar una escena de penetración debido a la fragilidad emocional de los actores, subrayando así la tensión constante entre performance y verdad afectiva.

«Lo que le dije a Peter Berlin y lo que él decírrr a mí» funciona como un homenaje y una conversación intergeneracional entre dos mitologías sexuales «queer», que pone en valor la memoria de una cultura «fag» antes del sida. En «Che-izado», LaBruce juega con la apropiación de iconografía revolucionaria como estrategia de marketing en el arte contemporáneo, anticipando debates actuales sobre la estetización de la política.

En «The Love God?», el autor ensaya un manifiesto que mezcla autobiografía, porno y performance. La pregunta del título no se responde directamente, pero funciona como provocación: ¿es posible hacer del porno una práctica sagrada? Textos como «Porno para el ojo», «Clevah» o «Pieza porno» profundizan esta línea, reflexionando sobre la política de la mirada, el estatuto del cuerpo pornográfico y la perversión como estética de resistencia.

El éxito de «Platinum Oasis» se distingue por su tono carnavalesco. Aquí, LaBruce narra una experiencia performática colectiva, que fusiona la fiesta, el horror, el sexo y el arte en un hotel decrepito de Hollywood. Esta crónica, rica en detalles grotescos, captura el espíritu del “porno participativo” y del «DIY queer» como forma de producción cultural.

El extenso «L.A. Zombie: Diario de rodaje» marca el punto más delirante y metanarrativo del libro. A través de un registro que mezcla la sátira, el horror corporal y el testimonio personal, LaBruce documenta un rodaje que deviene performance ritual. La película —centrada en un zombie gay que resucita a sus víctimas a través del sexo— se convierte en metáfora explícita de la función regenerativa del porno «queer» y de la necropolítica del deseo homosexual post-sida.

Cierra el volumen el «Prólogo al Libro de Butt», donde LaBruce, en tono analítico y ácido, repasa el archivo «Butt» como espacio de resistencia estética frente a la homogeneización del deseo. La crítica a la cultura gay contemporánea es feroz: LaBruce denuncia la pérdida del riesgo, la despolitización del sexo y la emergencia de nuevas ortodoxias identitarias, desde los osos hasta los clones musculados.

Lejos de ofrecer un relato cronológico o de triunfo, *Diarios porno* es una celebración bastarda del fracaso, la incomodidad y el deseo como forma de conocimiento. Cada capítulo construye una pieza de un mapa incompleto, sucio y radical, pero coherente con el espíritu «queer» más disidente: un archivo viviente de los márgenes.

3 Sección II. Cántico Editorial: Pornografía crítica, archivo «queer» y estrategias de insumisión cultural

La publicación de *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo* por parte de *Editorial Cántico* se inscribe en una línea editorial arriesgada, comprometida con el rescate y la difusión de discursos subalternos que interrogan las normas del gusto, la sexualidad y el archivo cultural dominante. Con esta edición, la editorial cordobesa refuerza su apuesta por una estética de la disidencia «queer» que, lejos de buscar la legitimación en los márgenes del canon, reivindica la potencia del exceso, el humor, el sexo explícito y la provocación como herramientas críticas.

Fundada en 2020, *Cántico Editorial* ha destacado por una línea de publicaciones que pone en diálogo el pensamiento radical contemporáneo con las genealogías históricas de la contracultura, el feminismo y las sexualidades disidentes. En este sentido, su colección «Los juncos salvajes», donde

se inscribe el presente volumen de Bruce LaBruce, articula un proyecto editorial que no solo preserva sino que reactiva archivos incómodos, textos performativos y escrituras que oscilan entre el testimonio político y la ficción pornográfica.

La inclusión de *Diarios porno* en esta serie no es una mera operación nostálgica ni una recuperación museística del legado «queer» de los noventa y dos mil. Por el contrario, la publicación del libro en español, con una cuidada edición que incluye una «Nota a la edición española» reveladora y estratégica, subraya el deseo de *Cántico* por reinscribir a LaBruce en los debates actuales sobre pornografía, estética «camp», crítica cultural y producción audiovisual independiente. Como bien señala Cerón (2025), *Cántico* ha logrado posicionarse como una plataforma donde convergen voces disidentes que problematizan las narrativas hegemónicas sobre el cuerpo, el género y el deseo.

A través de una cuidada política de traducción, reedición y difusión, la editorial se convierte en un agente cultural que no solo facilita el acceso a textos fundamentales de la disidencia sexual, sino que además redefine los circuitos tradicionales de legitimación. La elección de obras como las de LaBruce, con su lenguaje corrosivo, su crítica a la homonormatividad neoliberal y su defensa de una estética «punk», representa un gesto editorial profundamente político. En lugar de adaptar estas voces a los parámetros del mercado cultural, *Cántico* les da espacio en su radicalidad sin depurarlas ni suavizarlas, respetando la impureza que constituye su mayor valor.

Además, el proyecto de *Cántico* dialoga con prácticas «queer» transnacionales que articulan redes de afecto, creación y resistencia. *Diarios porno* no solo circula como libro-objeto, sino también como archivo performativo que amplía las posibilidades de la pornografía política como género literario y cinematográfico. En este contexto, la labor editorial no consiste únicamente en imprimir libros, sino en sostener una constelación de imaginarios que permiten reactivar memorias, construir alianzas y desafiar las narrativas dominantes sobre el deseo y la cultura.

En definitiva, la publicación de esta obra no puede entenderse sin considerar la vocación contracultural de la editorial que la acoge. *Cántico*, con cada título que lanza, construye un espacio de disidencia radical que rehúye la complacencia del mainstream y asume con valentía el riesgo de incomodar. Y en esa incomodidad reside precisamente su potencia transformadora.

4 Sección III. Conclusiones

Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo se presenta como una obra clave para comprender no solo la trayectoria de Bruce LaBruce como cineasta, escritor y artista visual, sino también para trazar una cartografía cultural de la disidencia sexual y estética desde los márgenes del sistema. Lejos de constituir una mera autobiografía de rodaje, el libro se configura como una intervención política, una crítica feroz al conservadurismo gay, a la cultura asimilacionista y a las fórmulas predecibles del cine y el porno «mainstream».

El volumen, estructurado en 17 capítulos que abarcan desde reflexiones teóricas hasta diarios de producción e intervenciones artísticas, despliega un estilo híbrido y deliberadamente fragmentario. En él coexisten el ensayo, la crónica, el diario íntimo, la pornografía escrita y la performance verbal. Esta multiplicidad formal no solo responde a una poética «queer» de la discontinuidad, sino que articula una resistencia consciente a las narrativas hegemónicas del progreso, la identidad estable y la coherencia biográfica.

LaBruce, con su ironía habitual y una lucidez despiadada, logra desmontar las convenciones del relato autobiográfico, del «star system» porno, del cine de autor y del activismo domesticado. Su voz, llena de sarcasmo, referencias culturales y crudeza explícita, desestabiliza cualquier intento de clasificación o lectura cómoda. En ese sentido, *Diarios porno* no solo habla de sexo, sino que piensa el sexo como tecnología estética, como gesto político y como acto de archivo.

Finalmente, la edición en español de la mano de *Cántico Editorial* refuerza el carácter insurgente del texto, situándolo en una genealogía de publicaciones que apuestan por el pensamiento crítico desde las periferias. Este libro no es una provocación vacía: es una bomba de tinta «queer» lanzada contra las buenas costumbres. Su lectura es una experiencia intensa, incómoda y necesaria. Como toda buena pornografía crítica, no deja indiferente.

Bibliografía

Cerón, P. (2025). Reseña del libro "Contra la cultura. El cine, la moda, el porno y el arte desde la mirada radical del creador del zine queer punk". *RELIES: Revista Del Laboratorio Iberoamericano Para El Estudio Sociohistórico De Las Sexualidades*, (14), 1–6. <https://doi.org/10.46661/relies.12141>

LaBrunce, B. (2025). *Diarios porno: Cómo triunfar en el hardcore sin ni siquiera proponérselo*. Editorial Cantico.